

Para conmemorar en el Uruguay sus bodas de oro en el Sacerdocio llegó ayer de tarde el Excmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo



He aquí la figura querida de Monseñor Pittini, en una pose especial para nuestro diario, junto con su sobriño, el Rvdo. P. Pablo Pittini, de la Congregación Salesiana

Algunos aspectos del apostolado de Mons. Pittini, a través de 34 años de actuación en nuestro país

Hoy transcurrido casi 22 años, desde aquella temprana mañana del 21 de Octubre de 1927, en la que abordó de un transatlántico estadounidense, el "Padre Pittini" dejaba nuestras costas, para hacerse cargo del puesto de Inspector de las Casas Salesianas en los EE.UU. Con anterioridad a la ciudad de Chicago, el entonces Padre Pittini, había trabajado con fe en el apostolado de la ciudad de Chicago, en el campo de la inmigración italiana y cuatro largos años. Su pacífica así, que la actual generación, conoce muy pocos aspectos de la intensa obra desarrollada entre nosotros por este sacerdote.

Con el objeto de actualizarlo, hemos trazado una biografía de este apóstol salesiano, en el deseo de divulgar algo, de lo mucho de bueno que el Padre Pittini, de aquel entonces hizo en estas tierras.

Monseñor Ricardo Pittini, actual Arzobispo de Santo Domingo y Primado de las Indias, nació en Tricesimo, (Italia) en 1895, siendo sus padres, Don Pablo Pittini y Doña Agustina Piusi. Su lugar natal, es una pintoresca población del Friul, tierra de hombres fuertes, sobrios, trabajadores y fervientes cristianos. Esta situación entre verdaderas cuevas cubiertas de castaños, nogales y robles y agradables contraluces de los majestuosos Alpes Vénicos, que se extienden al Norte y al Este.

Fue un hijo de un hogar pobre y pobre, pero rico en virtudes y ansias de superación espiritual.

Cuando falleció su madre, contaba solo 11 años de edad y ya había comenzado sus estudios de latín, en el Seminario Arzobispal de Udine.

En sus "Memorias Salesianas" de un Arzobispo ciego, que aún están inéditas pero que pronto

EL SALUDO DE NUESTRO PRELADO

El Excmo. Sr. Arzobispo de Montevideo, Mons. Dr. Antonio María Barbieri, no pudo saludar personalmente a Mons. Pittini, en virtud de que en esos instantes estaba predicando en la Capilla del Palacio Arzobispal, en ocasión del turno de las 10 horas.

Poco a ello quiso testimoniar su simpatía y saludo de bienvenida al extraordinario Arzobispo de Santo Domingo, y delegó al Canónigo José Felipe Elizalde la misión de presentarle sus saludos, y lamentar su forzada ausencia.

Mons. Pittini agradeció visiblemente emocionado el saludo de nuestro Prelado, retribuyéndolo.

Verán la luz, su autor, recorda aquella hora terrible, en que le fue comunicada la triste noticia del fallecimiento de su madre, con frases conmovedoras.

Un encuentro con Monseñor Lassagna

A los 16 años, deja el Seminario para trasladarse a Turin. La asidua lectura del "Boletín Salesiano", había ofrecido a su ágil mente de apóstol y a su corazón de misionero, amplios horizontes.

En esas circunstancias tuvo un feliz encuentro con Monseñor Dr. Luis Lassagna, en el Seminario Salesiano "G. Valsesia" en el año 1913. (Continúa en 71 pág. 5ta. col.)

La salutación del Padre Vanla

Excelentísimo Monseñor Don Ricardo Pittini, Arzobispo de Santo Domingo.

Amadísimo Monseñor: Seáis el bien venido a este querido Uruguay en donde habéis vertido tantos sudores y en donde habéis desplegado las mejores energías de vuestro celo sacerdotal en favor de la juventud católica, que hoy os recibe con los brazos abiertos el corazón encendido de júbilo y os bendice, como se bendice al bienhechor insignie, al padre amado y al amigo fiel y generoso. Seáis bien venido a este querido Uruguay que habéis amado como a vuestra segunda patria, y en el que habéis dejado retazos de vuestro corazón y de vuestra alma ardiente y sonadora de conquistas espirituales.

Bien venido seáis a este Uruguay Salesiano en donde habéis dejado estelas luminosas e inborrables de virtud, de bondad, de alegría, de celo y de sacrificio. Seáis bien ve-

nido en medio de vuestros hermanos en Congregación, que nunca os han olvidado, que os aprecian, os veneran y sinceramente os aman.

Os agradecen sobre todo de lo íntimo del alma el sacrificio que os habéis impuesto de venir a celebrar en su compañía vuestras Bodas de Oro Sacerdotales. Que esta vuestra estadía en medio de nosotros os sea feliz y fecunda para nosotros en gracias y bendiciones celestiales. Vuestra misa de oro sea para Vos preludio de consuelos y de triunfos y para esta inspección Salesiana, en donde habéis dejado retazos de vuestro corazón y de vuestra alma, marque una época de siempre mayores conquistas espirituales y de florecimiento vocacional.

Besa vuestro anillo Pastoral, con el más intenso cariño de hermano y de hijo. Afmo. en D. B. S. P. LUIS VAULA, Inspector Salesiano.

¡Bienvenido a esta tierra - que es tan vuestra - Excm. Sr. Arzobispo de Santo Domingo y Primado de las Indias!

Ya está nuevamente entre nosotros, Monseñor Pittini. El nombre de este ilustre y querido visitante de nuestra patria y de nuestra sociedad, está hondamente vinculado con la causa católica del país.

El simple hecho de mencionar su nombre, produce en los corazones, gratos recuerdos del apostolado fervoroso e intenso que este abnegado sacerdote realizó por espacio de treinta y cuatro años en el país.

Hace ya veintidós años que se ausentó de este campo de acción y once años de una visita fugaz que hizo por los países de América, en sus trabajos de propaganda en pro del monumento a Colón. Pero a pesar del tiempo transcurrido, el afecto y admiración hacia Monseñor, no se ha atenuado.

Podemos decir que, por lo contrario, la distancia, ha tenido la virtud de hacer destacar con mayores relieves aún, las facetas de su ex-

traordinaria personalidad de apóstol; y hoy se le sigue admirando y queriendo, como en aquella temprana mañana de octubre de 1927, en la que parecía que se ausentaba del Uruguay, para no volver jamás.

Sin embargo, la Divina Providencia, ha premiado a este varón justo.

Lo sabe amigo entrañable del Uruguay y ha permitido que por segunda vez —después de una partida que parecía definitiva— pueda tener la dicha de estar junto a los suyos y sus amigos.

Hoy nos visita Monseñor Pittini, en triple misión:

- 1) Viaja por las naciones de América, para intensificar la propaganda, para la terminación del monumento-faro a Cristóbal Colón, cuya piedra fundamental tuvo la satisfacción de bendecir, no ha mucho tiempo.
- 2) Llega al Uruguay, en donde fué ordenado sacerdote por aquel gran Prelado que se

llamó Monseñor Soler, para festejar sus cincuenta años de vida sacerdotal.

- 3) Desea a la vez, asociarse a una íntima y grata conmemoración familiar de su único hermano, Don Pedro Pittini, radicado en nuestra ciudad, quien acaba de conmemorar también sus bodas de oro matrimoniales.

Tres objetivos, pues, que se superan en el corazón del ilustre viajero.

¡Bienvenido sea el ilustre viajero, que llega una vez más a nuestra patria, para dejarnos nuevamente, una gran parte de su corazón entre nosotros!

Lamentablemente, ya no es el Padre Pittini de antes...

Su aspecto físico ya no es el mismo. Los años y las enfermedades han crucificado su cuerpo...

Pero hay algo, que se mantiene permanentemente joven en este gran apóstol. La juventud

y la alegría de su corazón, es hoy la misma, como cincuenta años atrás. Los años, no han hecho mella en el corazón de este gran sacerdote.

Hermoso ejemplo de apostolado de este Ministro de Dios, que haciendo alarde de una gran fe en la Providencia, inicia a diario una nueva obra, sin saber si tendrá el placer de verla terminada; porque sabe que por sobre el esfuerzo humano, está la voluntad de Dios, que las hará fructificar, cuando ellas se inclinan con la generosidad y el desinterés propio de sus apóstoles.

Por todo ello, nos alegramos de que Monseñor Pittini se encuentre nuevamente en esta tierra que es tan cara a sus afectos, y EL BIEN PUBLICO, que se sabe muy cerca del corazón de este sacerdote, adhiera también a las manifestaciones de júbilo, ante el arribo de este mensajero de paz y de amor.

DIVERSAS NOTAS GRAFICAS SOBRE LA LLEGADA DEL GRAN OBISPO



El lente fotográfico, captó diversos aspectos de la llegada del Excmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo, Monseñor Pittini. Venos por su orden, las siguientes notas: 1o.) El querido Prelado, recibe el abrazo de su hermano residente en nuestro país, Don Pedro Pittini y de su cuñada, Doña Romilda Bertoldi de Pittini. Detrás de ellos nuestro Secretario de Redacción, que presentó los saludos de bienvenida al ilustre viajero, en nombre de EL BIEN PUBLICO. 2o.) El Excelentísimo Señor Embajador de los Estados Unidos de Norte

América, Don Ellis O. Briggs, amigo personal del Prelado, a quien conoció cuando el diplomático amigo, desempeñó iguales funciones en la República de Santo Domingo, se confunde con un abrazo con Monseñor Pittini. 3o.) Luego de orar en la Capilla del Santísimo, en acción de gracias por su feliz arribo a Montevideo, el viajero saluda a varios amigos, antes de subirse en el coche particular del Sr. Numa Pesquera. 4o.) Instante en que el Arzobispo de Santo Domingo, pasa por la pasarella, antes de pisar tierra uruguaya. 5o.) Con nuestro redactor Don Antonio Pelinzi y otras

personas, al salir de la Catedral. 6o.) Acompañado del Padre Inspector de los Salesianos, Pbro. Don Luis Vaula, de un visto y consecuencia ex-alumno salesiano, el Sr. Martín Becio y de nuestro Secretario de Redacción, que sirvieron de punto de apoyo, para que el querido viajero, ciego ya, pudiera orientarse, ora ante el altar del Santísimo de la Iglesia Catedral. 7o.) En la Plaza Independencia, junto a nuestro Director Dr. Tomás G. Brenia, los P.P.S.S. Gervasio y Saenz y el gran luchador de todas las horas, Don Francisco Rolónzaro. 8o.) En la Plaza Independencia, a los

pies de la estatua de Artigas, en el breve improvisado acto patriótico, donde Monseñor Pittini pronunció una gran allocución, en la que hizo resaltar el clima de libertad que impera en el Uruguay. 9o.) En los patios de su querido Taller de Don Bosco, hablando ante los alumnos pupilos y los ex-alumnos que se congregaron para testimoniarse todo su aprecio y admiración. 10o.) Apoyándose en los brazos de Don Martín Becio, Monseñor Pittini, acaba de colocar una ofrenda floral, ante el monumento del Gral. Artigas.

Clamorosa ovación señaló su figura al pisar de nuevo Tierra Uruguaya

EN LA BASILICA METROPOLITANA, EN LA PLAZA INDEPENDENCIA Y EN LOS TALLERES "DON BOSCO" SE REALIZARON EMOTIVAS CEREMONIAS

lentamente hacia las oficinas de la C.A.U.S.A. Y en ese camino, se nos ofreció la primera nota de emoción: el P. Pablo Pittini, sobrino del Arzobispo, se acercó a él y unióse en estrecho

abrazo. Despacho y con frecuentes detenciones debido al saludo de

otros familiares y sacerdotes, dirigió Mons. Pittini hacia la Oficina de la CAUSA.

Carta del Sumo Pontífice felicitando a Monseñor Pittini en sus bodas de oro

AL VENERABLE HERMANO RICARDO PITTINI ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO

PIO PP. XII

Venerable Hermano

SALUD Y BENDICION APOSTOLICA.

Pronto brillará para tí el día en que, con la divina gracia, cumplas felizmente el quincuagésimo año de tu sacerdocio. Fausto acontecimiento, por demás alegre, así para el vigilante pastor como para la fiel grey. Porque bien sabido es el amor a las almas con que tú, con ejemplo de egregia piedad e integridad de vida, siempre te ocupaste en provecho de los prójimos, y particularmente la solicitud pastoral con que riges la grey encomendada a tu cuidado. Por tanto Nos, aprovechando la oportunidad de tan fausto suceso, de corazón te felicitamos por tan prolongado y diligente ministerio, y con instantes preces invocamos a Dios misericordiosísimo para que te conceda toda clase de satisfacciones y prosperidades, todavía por

muchos años. Y para que las próximas fiestas puedan traer abundancia de frutos a tu pueblo, gustosos te concedemos la Facultad para que, en el día señalado, después de la Misa Pontifical solemnemente celebrada, bendigas en Nuestro nombre y con Nuestra autoridad, a los fieles asistentes, concediendo a los mismos una indulgencia plenaria que se ha de ganar mediante las acostumbradas condiciones de la Iglesia. Entre tanto, como prenda de futuros dones y de Nuestro particular amor, a tí, Venerable Hermano, a tu Arzobispo Coadjutor, a tu Obispo Auxiliar, al Clero y pueblo encomendado a tu vigilancia, así como a tus hermanos religiosos, amantísimamente te concedemos la Bendición Apostólica.

En Roma, junto a San Pedro, día 26 de diciembre, año 1948, décimo de Nuestro Pontificado.

PIO PAPA XII.

SALUDO DEL EMBAJADOR DE E. U.

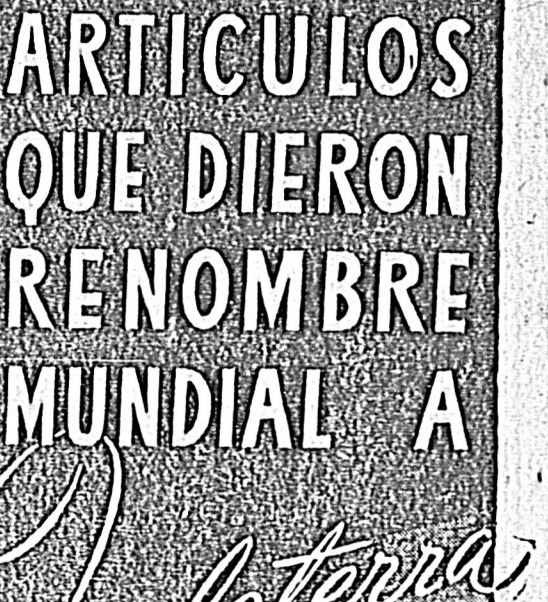
Luego de los intensos momentos de emoción provocados por el abrazo familiar del hermano del Prelado, don Pedro Pittini, de su esposa, y de sus hijos y sobrinos, se acercó a Mons. Pittini el Embajador de los EE. UU. su gran amigo, Sr. Ellis O. Briggs, quien confundióse también en el abrazo emocionado de una intensa y sincera amistad. "EL BIEN PUBLICO" SE HACE PRESENTE

En esos instantes de exteriorizaciones lógicas y legítimas, "EL BIEN PUBLICO" por intermedio del Presidente de su Editorial, Dr. Víctor Escardó y Anaya, y del Secretario de Redacción, Don Máximo Rómulo Martín, presentó sus saludos de bienvenida, teniendo Mons. Pittini palabras muy amables y que emocionaron a todos los presentes, para nuestro diario.

HACIA LA CATEDRAL. Finalizados los requisitos legales, el Excmo. Sr. Arzobispo de Santo Domingo se dirigió hacia la Basílica Metropolitana. Un gesto que tuvo fué el de querer ir a pie hacia la Catedral, pero lo impidió la organización habida, ya que una caravana de más de 20 coches se había preparado para acompañarlo. Tuvo, pues, que ir en el coche del Sr. Numa Pesquera, junto con el P. Inspector, don Luis Vaula, su sobrino, P. Pablo Pittini y el Dr. Mirandé.

EN LA CATEDRAL. Al llegar la caravana de coches a la catedral, Mons. Pittini fué ayudado a subir las escaleras del altar. A duras penas (Continúa en la 2.ª pág. 4.ª col.)

ARTICULOS QUE DIERON RENOMBRE MUNDIAL A



**PROFESORES
SECUNDARIA**
Autonomía y
salud a sus alu-
nos. Los Profesores
concurrieron en
colectiva a la villa que
el próximo lue-
go, a la Co-
muna del Freixo del
Cabo, a obse-
rvar la premi-
a sacada en
Cataluña Dorente,
y a los señores
de la villa de

2525

CREDITOS

**EL CENTENARIO DEL
CABLE SUBMARINO**

El 10 de enero se cumplió centenario de uno de los acontecimientos de mayor trascendencia en la historia del progreso social de todo el mundo: el envío al primer submarino cable del que la historia nos recuerda el texto. El asunto fue enviado desde el vapor *rufus* Princesa Clementina, al buque de las milicias de Folkstone, en puerto de la costa meridional de Inglaterra.

Satisfecha con el experimento, la Compañía ferroviaria que lo había patrocinado, alienta a los señores de la villa de Barcelona, de Jara y Lluís a completar una instalación de cable.

[illegible]

con el nuevo y delicioso

Sabon de tocador

STRAUCH

EXQUISITAMENTE PERFUMADO

ESPUMA CREMOSA
Y ABUNDANTE

A black and white advertisement for Strauch shaving soap. The top half features a man's face in profile, covered in thick shaving foam. Below the face is a rectangular box of Strauch shaving soap, which has the brand name 'STRAUCH' prominently displayed. The text is arranged around these central images, starting with 'con el nuevo y delicioso' at the top, followed by 'Sabon de tocador' in a script font, then 'STRAUCH' in large bold letters, and 'EXQUISITAMENTE PERFUMADO' below it. At the bottom, it says 'ESPUMA CREMOSA Y ABUNDANTE'.

